

Notas sobre la evolución de las macromagnitudes del sector agrario andaluz (1976-1981).

Antonio Urbano Mármol.

Técnico del Servicio de Estudios y Publicaciones.
Consejería de Economía, Planificación, Industria y Energía.

Se pretende a lo largo de estas líneas analizar, desde una panorámica global y en el tiempo, la evolución e interrelaciones, entre las cuentas del sector primario de la economía andaluza. En el momento de realizar este trabajo, sólo disponemos de datos hasta 1981, los cuales han aparecido recientemente, por lo que emplearemos dicho año, como final de nuestro periodo de análisis, comprendiendo éste, el segmento 1976-1981. Ya que se empieza a disponer de macromagnitudes regionales de forma regular a partir de 1976.

Como es bien sabido existen una serie de notas definitorias del sector agrario andaluz y sobre las que aquí no vamos a extendernos, solamente nos

referiremos en términos generales a las que tienen mayor relevancia en nuestro análisis.

En primer lugar, tenemos que hablar de un sector agrario, marcado por la diversidad, a ella nos referimos en el más amplio sentido del término, ya que se hace extensible a los más diversos aspectos. La agricultura andaluza se caracteriza por una gran dicotomía en cuanto a las estructuras de propiedad de la tierra, dándose a la vez el binomio latifundio - minifundio. Existe diversidad en cuanto a la variedad de cultivos que aquí se producen. En el mismo sentido tenemos que hablar en lo que se refiere a los rendimientos que se obtienen en las distintas zonas y provincias, por

Cuadro 1

RELACIONES ENTRE MACROMAGNITUDES (porcentajes)

	I: $\frac{\text{P. Final}}{\text{P. Total}} \times 100$			II: $\frac{\text{Reempleo}}{\text{P. Total}} \times 100$						III: $\frac{\text{Gastos fuera del sector}}{\text{P. Total}} \times 100$								
				1976		1977		1978		1979		1980		1981				
	I	II	III	I	II	III	I	II	III	I	II	III	I	II	III			
Almería	89'3	10'7	15'6	92'8	7'2	15'2	91'9	8'1	17'7	92'7	7'3	22'3	91'8	8'2	23'7	93'6	6'4	19'7
Granada	83'3	16'7	15'2	85'2	14'8	20'2	86'8	13'2	16'3	88'5	11'5	14'1	84'5	15'5	19'4	87'8	12'2	19'9
Jaén	85'1	14'9	13'6	90'2	9'8	16'9	91'6	8'4	15'4	92'8	7'2	13'4	92'0	8'0	18'4	92'8	7'2	17'3
Málaga	79'5	20'5	15'4	87'4	12'6	17'6	88'6	11'4	14'8	88'8	11'2	17'9	89'2	10'8	19'4	88'8	11'2	19'1
Andalucía Occidental	84'4	15'6	14'8	89'3	10'7	17'2	89'9	10'1	16'1	90'9	9'1	16'7	89'4	10'6	20'2	91'0	9'0	19'0
Cádiz	85'3	14'7	16'8	86'9	13'1	13'8	88'3	11'7	14'1	88'1	11'9	15'2	89'4	10'6	17'2	89'5	10'5	20'1
Córdoba	85'5	14'5	18'9	86'6	13'4	20'5	88'4	11'6	21'4	88'9	11'1	24'0	89'2	10'8	25'9	89'2	10'8	31'4
Huelva	72'6	27'4	23'0	82'6	17'4	25'8	83'4	16'6	20'8	84'2	15'8	24'6	82'6	17'4	21'6	84'0	16'0	29'7
Sevilla	89'0	11'0	29'5	87'4	12'6	32'3	87'0	13'0	22'6	84'3	15'7	26'3	87'0	13'0	23'6	86'5	13'5	36'2
Andalucía Occidental	85'4	14'6	22'3	86'6	13'4	23'8	87'2	12'8	20'2	86'4	13'6	22'8	87'7	12'3	22'6	87'7	12'3	30'6
ANDALUCÍA	85'2	14'8	19'4	87'8	12'2	20'8	88'4	11'6	18'3	88'6	11'4	19'9	88'5	11'5	21'6	89'3	10'7	24'8
ESPAÑA	80'9	19'1	25'6	82'3	17'7	26'1	83'1	16'9	25'9	81'9	18'1	27'4	77'0	23'0	29'5	80'3	19'7	33'6

Los datos utilizados en la elaboración del cuadro, proceden de las cuentas del Sector Agrario (Ministerio de Agricultura).

APORTACION DE LOS SECTORES A LA PRODUCCION FINAL AGRARIA

	1976			1977			1978			1979			1980			1981		
	I	II	III	I	II	III	I	II	III	I	II	III	I	II	III	I	II	III
Almería	84'5	11'0	0'1	83'3	15'3	0'1	85'8	12'6	0'4	83'7	15'0	0'1	86'7	12'0	0'1	86'2	12'8	0'1
Granada	76'0	19'7	1'6	78'8	18'4	1'3	77'9	17'3	1'5	82'0	13'9	1'1	77'6	18'7	1'2	77'8	17'5	1'3
Jaén	83'7	9'7	0'9	81'4	13'5	1'0	80'1	16'1	1'7	84'1	12'4	1'4	80'9	14'3	2'2	81'9	13'6	2'0
Málaga	69'5	23'4	2'2	73'1	20'9	1'6	75'6	19'7	1'4	73'1	22'2	1'2	73'8	21'2	1'6	74'3	21'4	1'7
ANDALUCIA ORIENTAL	79'2	15'3	1'1	79'8	16'7	0'8	80'5	16'0	1'2	81'4	15'4	0'8	80'1	16'2	1'3	80'9	15'8	1'1
Cádiz	75'7	17'8	2'3	78'4	15'4	2'7	79'7	15'6	2'0	79'2	15'9	2'3	78'1	16'3	3'0	75'5	19'5	2'6
Córdoba	73'4	18'9	1'4	70'3	22'9	2'1	74'9	20'3	1'7	79'6	17'9	1'5	76'2	21'3	1'5	74'8	22'2	1'8
Huelva	46'9	28'6	18'8	56'0	23'4	13'7	54'9	29'4	10'6	52'6	34'1	9'9	59'9	26'4	8'8	51'4	35'5	9'7
Sevilla	70'7	25'7	0'8	73'7	23'0	0'8	75'6	21'8	0'5	74'4	23'1	0'6	79'1	18'6	0'7	75'8	20'2	1'7
ANDALUCIA OCCIDENTAL	71'2	21'7	2'7	72'4	21'1	2'7	74'4	20'7	2'1	74'9	21'0	2'2	76'4	19'5	2'1	73'3	22'0	2'6
ANDALUCIA	74'7	18'9	1'7	75'8	19'1	1'7	77'2	18'6	1'5	78'1	18'2	1'4	78'0	18'1	1'6	77'2	18'8	1'8
ESPAÑA	53'8	39'9	3'6	54'4	39'5	3'5	54'9	39'0	3'4	52'6	41'3	3'3	56'0	38'3	3'1	51'6	42'4	3'3

Los datos empleados en la elaboración, se han obtenido de los números 3, 4, 5, 6, 7 y 8 de las Cuentas del Sector Agrario (Ministerios de Agricultura).

(I) SUBSECTOR AGRICOLA. (II) SUBSECTOR GANADERO. (III) SUBSECTOR FORESTAL.

último y en estrecha relación con lo anteriormente dicho, existe diversidad en cuanto a la calidad de las tierras que se cultivan.

Por otro lado, la agricultura andaluza, posee una vocación eminentemente agrícola, tendencia que se mantiene creciente en los últimos años. Hay que hacer aquí una salvedad como es el caso de la provincia de Huelva, donde la participación de los subsectores ganadero y forestal en la composición de la P.F.A., es mucho mayor que en el resto de las provincias, siendo ésta la provincia en la que se alcanza mayor grado de equilibrio entre los tres subsectores. Aunque cabría matizar la escasa importancia de la agricultura, en términos absolutos, en esta provincia.

Por lo general, y de forma global, una prueba de este carácter agrícola, es que la cifra más baja de participación, del subsector agrícola en el período que analizamos, es de un 71'25 del total de la Producción Final Agraria, y corresponde a Andalucía Occidental para el año 1976. (Cuadro 2).

En el Cuadro 1, aparecen las cifras que relacionan la Producción Final, el Reemplazo y los Gastos Fuera del Sector con la Producción Total Agraria. A la vista de dichos datos, podemos señalar claramente como el Reemplazo, ha disminuido sensiblemente en Andalucía Oriental, pasando de una cifra en la relación P.F./P.T. de 84'4, lo que

significa un reemplazo de 15'6% para 1976, a un 9'0 para 1981, lo cual equivale a un 9% de reemplazo.

Esta evolución negativa del reemplazo, es aún más significativa si descendemos a un nivel provincial, donde tenemos que provincias como Jaén y Málaga, han experimentado descensos en el reemplazo agrario, altamente significativos. En Jaén pasamos entre los años 1976-1981, de un reemplazo del 14'9 al 7'2 lo que supone una disminución de más de un 100% en los seis años. Para Málaga, las cifras son de un 20'5% de reemplazo, sobre el total de la producción agraria, un 11'2 para los años 1976 y 1981 respectivamente.

La zona Occidental en su conjunto, mantiene un crecimiento moderado a lo largo del período 76-81, con respecto a la relación P. Final/P. Total o lo que equivale a una disminución moderada del reemplazo.

Dentro de las provincias occidentales, conviene señalar que se han observado espectaculares descensos en las cifras de reemplazo, lo que ocurre en provincias como Huelva que pasa de un porcentaje del 72'6 en la relación P.F./P.T. (*), para 1976 a un 82'6 sólo en un año manteniéndose estos niveles aunque con ligeros aumentos en lo sucesivo, terminando el año 81, con un 84'0%. Lo que ha supuesto el paso de un reemplazo de un

27'4% a un 16'0%. En el mismo sentido, las provincias de Cádiz y Córdoba, han tenido a lo largo del primer quinquenio una disminución considerable, en lo que respecta al reemplazo, como puede apreciarse en el Cuadro 1.

Hay que señalar, por el contrario, el aumento en el reemplazo que se ha experimentado en la provincia de Sevilla que pasa de un 11'0 a un 13'5 en la relación Reemplazo/P. Total, alcanzando en 1979 una cifra del 15'7%, teniendo en cuenta que es la provincia en la que el sector agrícola es el más importante en términos absolutos, esta excepción amortigua la caída general del reemplazo, en el resto del conjunto regional.

A tenor de lo anteriormente dicho, podemos concluir que globalmente en la Región y durante el período 76-81, la parte de la producción agraria que se reemplaza ha sido decreciente de forma progresiva. Teniendo en cuenta que lo que puede denominarse autoconsumo del propio sector agrario, ha decrecido, siendo estos gastos, junto con los que salen fuera del sector, los que se deducen de la producción en concepto de gastos corrientes y que se destinan a la obtención de dicha producción. Puede observarse como hay una sustitución de los primeros (reemplazo) por los segundos (gastos fuera del sector). (Gráficos 1 y 2.

En este sentido, vemos, cómo para la zona

Gráfico 1

P.F.A. / P.T.A.

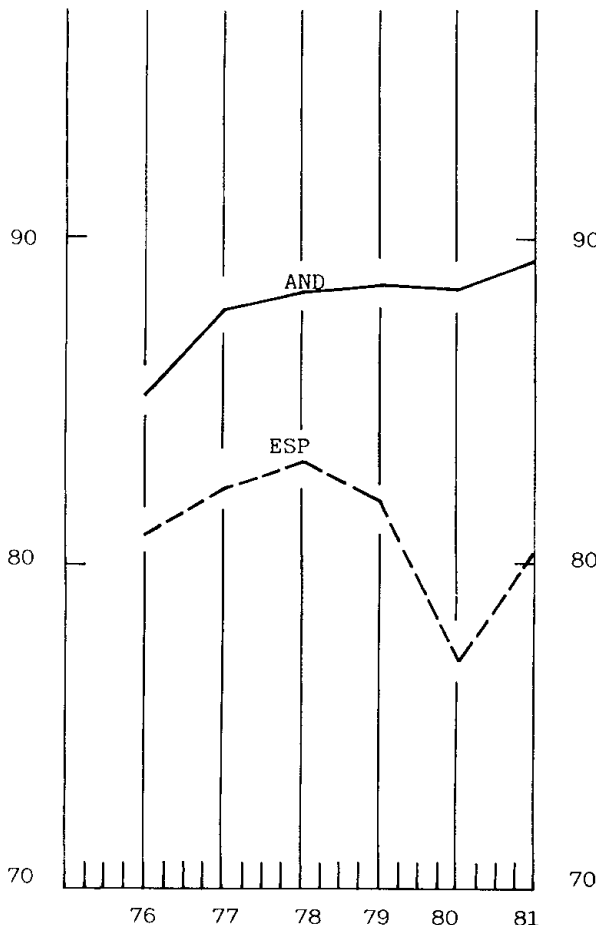
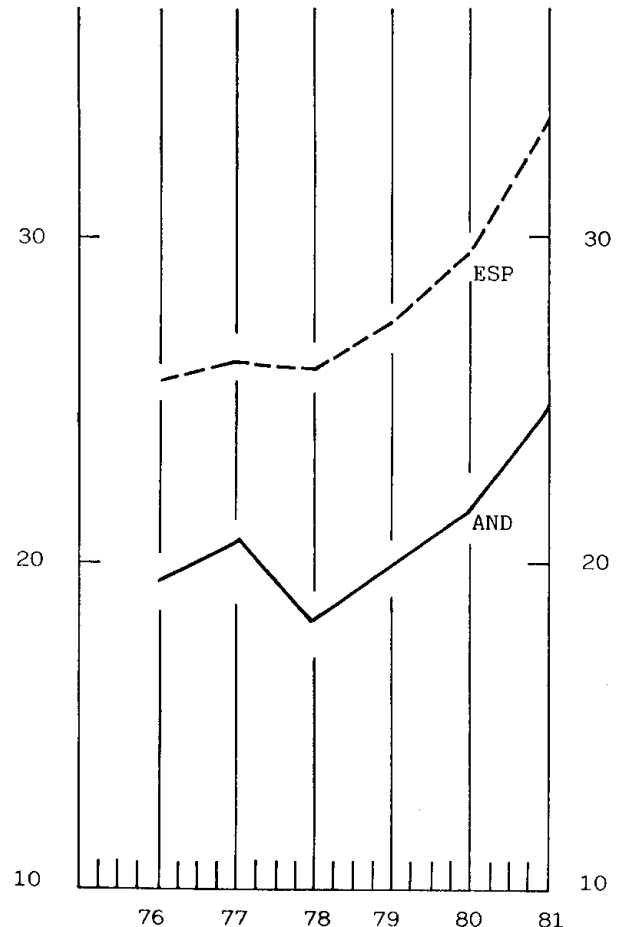


Gráfico 2

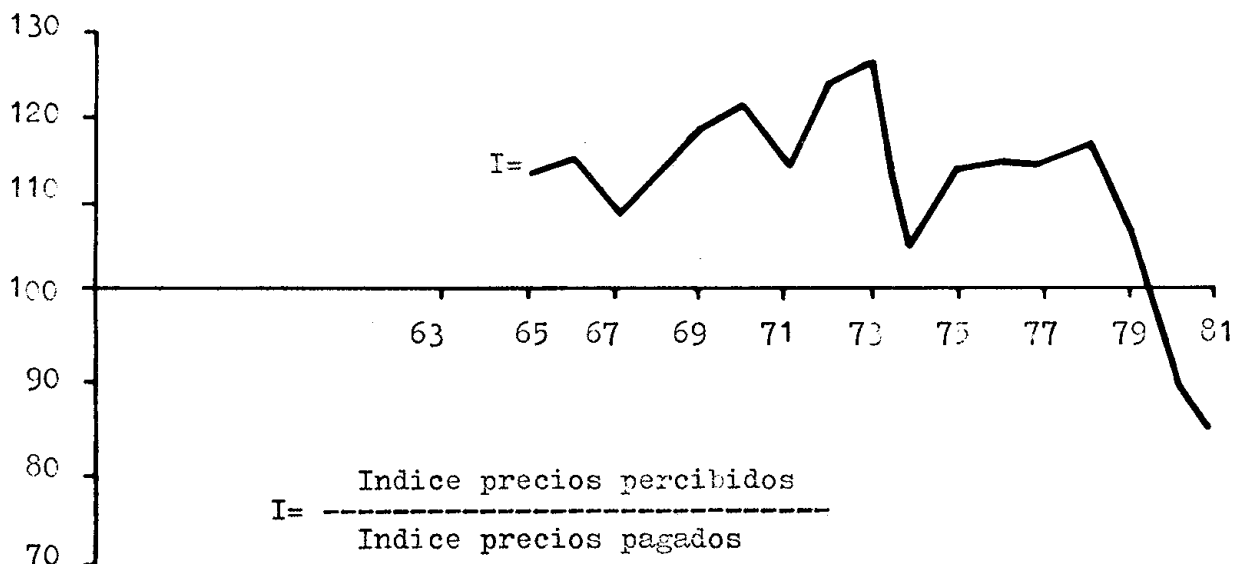
Gastos fuera del sector / P.T.A.



FUENTE: Elaboración propia a partir de datos del Ministerio de Agricultura.

En los gráficos 1 y 2 se recoge la evolución comparativa entre Andalucía y España, para las relaciones: P.F.A. / P.T.A. y Gastos / P.T.A., respectivamente.

Las cifras representadas corresponden a porcentajes sobre el total de la P.T.A.



FUENTE: Anuario Ministerio de Agricultura.

Oriental, los gastos fuera del sector, en la relación Gastos/P. Total, han aumentado en los seis años, pasando de un 14'8% a un 19'0% entre 1976 y 1981.

La participación que estos gastos tienen en la zona de Andalucía Occidental, tenían ya un elevado porcentaje al inicio de nuestro período, alcanzando un 22'3% en 1976 y hay que señalar que existen grandes oscilaciones en los distintos años en los que estos gastos de la misma manera que aumentan de forma espectacular disminuyen en el año siguiente, lo cual ocurre, fundamentalmente en la provincia de Sevilla. Aunque de forma generalizada los gastos aumentaron bastante en 1981, alcanzando un porcentaje del 30'6%.

Ahora bien, a la vista de la evolución, que en términos relativos, han tenido los gastos fuera del sector, durante el período, tenemos que considerar los efectos que se derivan del proceso inflacionista, que comienza en 1973. El impacto que sufren los precios de los inputs, agrícolas, se manifiesta en la caída espectacular que se produce en la relación precios percibidos/precios pagados, lo cual podemos ver en el gráfico 3.

Esta relación que se había mantenido favorable a los agricultores, durante los sesenta, como consecuencia del bajo precio que se pagaba por el petróleo y otros productos derivados; se quiebra de forma súbita. Aunque posteriormente se vuelve a recuperar, lo hace con mayor lentitud y con un

menor ritmo de crecimiento que los años precedentes a la crisis. Perdiendo la paridad definitivamente entre los años 79 y 80.

Esta pérdida en la ventaja relativa p. percibidos / p. pagados, nos revela que el incremento de los gastos fuera del sector, que en términos corrientes se manifestaba en fuerte aumento, no se traduce en su totalidad en aumento en términos reales, en cuanto a unidades físicas de input empleado.

Es evidente que la agricultura de los setenta, ha aumentado su dependencia con respecto de los medios de producción exterior, más que la de los sesenta (***) , pero también de forma más gravosa, como efecto de los mayores precios que se pagan por los inputs energéticos.

Se puede afirmar que el aumento de gastos en semillas selectas y plantones, fertilizantes, maquinaria, productos fitosanitarios, etc..., no significa otra cosa que una modernización de la agricultura, contribuyendo esto a una mejora de la productividad del sector y de una forma indirecta el fortalecimiento de los sectores de donde proceden. Pero conviene añadir que los sectores de donde proceden estos inputs no se encuentran ubicados en Andalucía, ni siquiera en otras partes de España.

Por otro lado vemos cómo la crisis desencadenada, vía materias primas, pone en cuestión el

modelo de desarrollo, seguido hasta el momento, tanto en la agricultura, como en el resto de los sectores, basado en una explotación intensiva de los inputs derivados y dependientes del petróleo. Todo ello obliga a pensar en la sustitución de inputs y energía por otras alternativas menos dependientes y vulnerables.

El otro rasgo que señalábamos en las primeras líneas, era el de una producción agraria de carácter marcado y crecientemente agrícola. Volviendo a centrarnos en el período de nuestro análisis, podemos ver cómo esta característica tiene sus cifras más bajas en el caso de Huelva, donde el equilibrio entre los distintos subsectores es mayor como

ya dijimos en un principio. Sin embargo, desde una óptica general del período, en esta provincia, este carácter agrícola parece incrementarse progresivamente, al menos en términos relativos.

En el Cuadro 2, se recoge la participación de los distintos subsectores en la formación de la producción final agraria. Vemos aquí cómo es la zona occidental la que se ha especializado más de forma global, en el subsector agrícola, pasando de unas cifras de participación de dicho subsector en la producción final, de 71'2 en 1976 a 76'4 para 1980.

Son en este caso las provincias de Huelva y Sevilla las que han variado de forma más creciente

Gráfico 4

P.F. Agrícola / P.F.A.

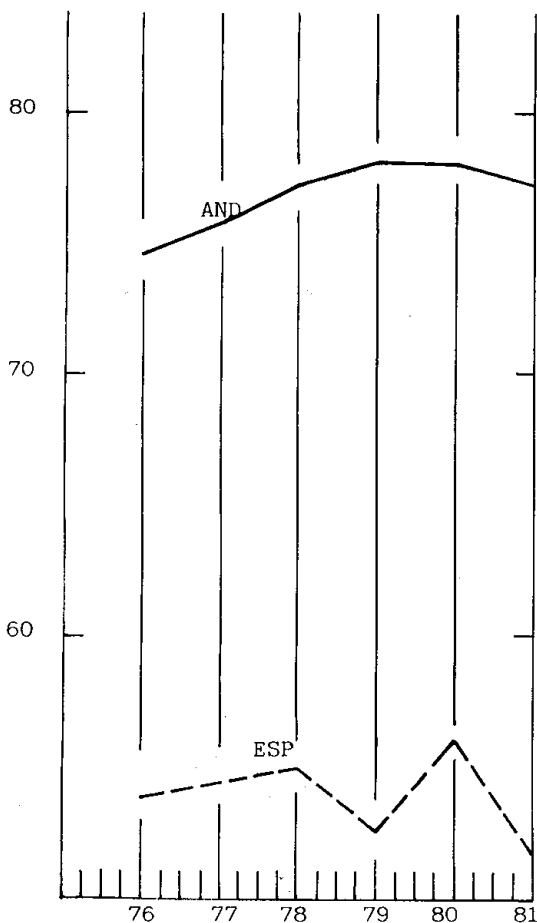
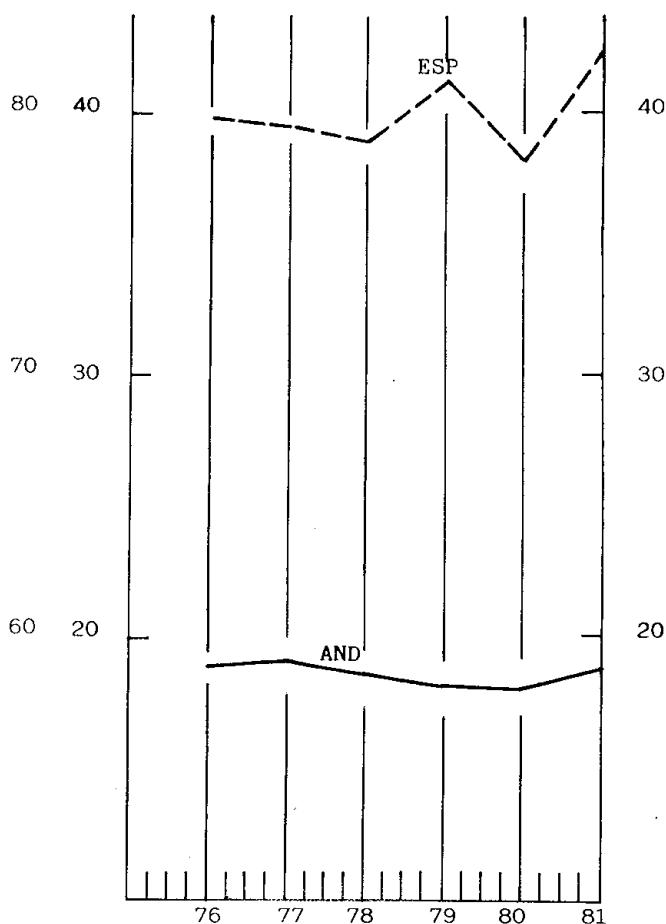


Gráfico 5

P.F. Ganadera / P.F.A.



FUENTE: Elaboración propia a partir de datos del Ministerio de Agricultura.

En los gráficos 4 y 5 se recoge la evolución comparativa para Andalucía y España, de los componentes de la P.F.A.

Se representan los porcentajes de participación de los subsectores agrícola (gráfico 4) y ganadero (gráfico 5) sobre el total de la Producción Final, según los datos que aparecen en el cuadro 2.

$$\frac{\text{P.F. Agrícola}}{\text{P.T. Agrícola}} \times 100$$

	1976	1977	1978	1979	1980	1981
ANDALUCIA ORIENTAL	91'7	91'7	91'4	93'0	92'2	-
ANDALUCIA OCCIDENTAL	91'2	91'8	90'9	90'2	90'6	-
ANDALUCIA	91'4	91'7	91'2	91'6	91'3	92'4
ESPAÑA	79'0	81'8	82'4	80'2	80'1	77'9

Elaboración propia en base a datos del Ministerio de Agricultura (Cuentas del Sector Agrario).

durante el período la estructura de participación de los distintos subsectores en la producción final.

En la zona oriental el ritmo de especialización agrícola ha sido menor que en la zona occidental, pero no podemos olvidar que la primera tiene un carácter más predominantemente agrícola, y la participación de este subsector en la Producción Final Agraria, alcanzaba altos porcentajes ya, desde el principio del período.

En el Cuadro 2, efectivamente puede verse cómo las cifras de participación de dicho subsector en el total del sector, eran ya en 1978 un 79'2%, pasando a un 80'9 en 1981, alcanzándose en este mismo año una participación de un 73'3% en Andalucía Occidental. Siendo manifiesto, pues, el carácter agrícola, en la zona oriental.

Las provincias de Almería y Jaén, con notable diferencia de la primera sobre la segunda, han sido las más predominantemente agrícolas. Debiéndose el fuerte despegue de Almería en los últimos tiempos al incremento de la producción hortícola, como se señalaba en esta publicación, en un pasado número (**).

Utilizando la misma óptica de nuestros anteriores análisis hemos construido el Cuadro 3, donde se relacionan la Producción Final Agrícola con la P. T. Agrícola.

De su análisis podemos deducir que el reempleo participa en menor porcentaje en la Producción Total Agrícola, en la zona oriental, que en la occidental. Esto se explica en gran medida por la reciente explosión en Almería, de los cultivos forzados y hortofrutícolas, convirtiendo esta zona agrícola en altamente moderna y consumidora de inputs de fuera del sector.

De una forma global podemos ver en el cuadro 3, cómo el reempleo agrícola es en todos los casos inferior a un 9% de la Producción Total Agrícola, durante los años aquí considerados, lo que conviene a las cifras de producción total en un buen indicador de la actividad agrícola, datos que a menudo son más fáciles de obtener por estimaciones bastantes fiables. Lo cual resulta útil mientras no se disponen de las cifras definitivas de la contabilidad agraria, quizás un poco tardías hasta ahora, sobre todo a nivel regional, posiblemente debido a su elaboración centralizada.

(*) P.F. = Producción Final Agraria. P.T. = Producción Total Agraria, Reempleo = P.T. / P.F.

(**) «Bea - O» P. Sánchez. Notas sobre la estructura de la agricultura andaluza.

(***) «Nuevas perspectivas de la política agraria en España». Departamento de Economía y Política Agraria de la Universidad Politécnica de Madrid. Rev. «Agricultura y Sociedad», 24.